

A raíz de la situación excepcional que nuestra sociedad padece desde el año 2020, la compra por internet se ha incrementado de forma muy significativa, desde la adquisición de alimentos, pequeñas piscinas, hasta cintas de correr o contratación de servicios de reparación. El estado de confinamiento ha modificado nuestro comportamiento frente a las ofertas comerciales. Por ello, ante una nueva compra o contratación en internet, desde la OMIC recomendamos:

- Verificar los indicadores de página segura: si la página en cuestión comienza con *https* y tiene el símbolo verde/ candado significa que la información va cifrada y nuestros datos estarán en cierto modo protegidos. Evitar redes públicas.
- Si se posee alguna herramienta para comprobar si una web o sitio URL específica, son seguros utilizarla. Ejemplo Google Safe Browsing
- Comprobar que aparece de forma clara el vendedor: nombre, CIF, domicilio (importante que pertenezca a la UE) y correo electrónico. Normalmente estos datos aparecen en el apartado "Aviso Legal", al final de la página, junto con la política de privacidad.
- Si la web integra servicio de atención al consumidor/usuario.
- La página tenga algún sello de calidad reconocido. Ej.: Aenor e-Comercio, Confianza Online...(En teoría se debería poder hacer clic en el sello de confianza y ver si se puede verificar, aunque no siempre funciona)
- Cotejar la forma de devolución, plazo, coste (no siempre es gratuita). Si incorpora punto de recogida/ entrega.
- Confirmar la forma de pago. El pago contrareembolso suele llevar costes asociados y no se utiliza por la pandemia. Las plataformas virtuales pueden ser más seguras. Las tarjetas prepago físicas o virtuales son el medio más recomendado ya que no se comparten datos y suelen tener un límite de gasto establecido. Valorar el plazo de entrega (la norma recoge un plazo general de 30 días desde la formalización).
- Desconfiar de los correos electrónicos que directamente van a la carpeta de SPAM.

Antes de tramitar el pedido, si existe desconfianza, se puede hacer una búsqueda en **whois**, o realizar una exploración por la red para conocer la experiencia de otros clientes. Así se puede tantear si el trato que han recibido otros usuarios ha sido positivo, si la tienda cumple con lo que promete o si, por el contrario, es un posible comercio fraudulento.